

LA IMAGEN DE UN NUEVO CICLO DE LA GUERRA FRÍA EN LA PRENSA ESPAÑOLA (1983). LAS ARMAS Y LA PAZ

Coral Morera Hernández

Universidad de Valladolid

1. Introducción en el contexto histórico sobre el Desarme¹ en 1983.

Las conversaciones sobre limitación de armas estratégicas se habían puesto en marcha en noviembre de 1969 y el lugar elegido para empezar a negociar durante la Guerra fría fue la ciudad de Helsinki. Los SALT² que tras arduas negociaciones firmaban Nixon y Breznev en Moscú en mayo de 1972, inauguraban una etapa dentro de la distensión que llevó a ambas potencias a abandonar la mesa de negociaciones en varias ocasiones durante los ochenta e incluso a impedir el encuentro entre los líderes de ambas potencias durante más de seis años. Dos gélidas ciudades para unas negociaciones no menos frías, fueron el aperitivo de lo que empezó a conocerse como Desarme pero que en realidad abría el camino para lo que sería la incongruencia armamentística hecha Tratado. Una vez que EE.UU. reconocía la paridad en la parte soviética, quedó asumido por ambos bloques que bajo la argumentación de evitar una guerra, proteger a sus países de un ataque nuclear e incluso, en nombre de la paz, valía casi todo.

1) Nota de la autora: “Desarme” se escribirá a lo largo de todo el texto en mayúsculas.

2) Strategic Arms Limitation Talks

En los SALT se ponía un límite a las construcción de misiles intercontinentales³, así como a los lanzadores de misiles instalados en submarinos⁴ y se prohibían los sistemas de defensa para antimisiles. Esta nueva era que de manera eufemística recogen los manuales como “la política de la distensión”, bien puede entenderse bajo las denominaciones de un equilibrio del terror, mutua destrucción asegurada o lo que los norteamericanos denominaron brinkmanship⁵.

Ese equilibrio del terror parecía estar basado en que ante la inviabilidad de “desinventar” las armas atómicas, la estrategia debía venir encaminada por mantener amenazado al adversario. Los protagonistas de esta nueva era y que nunca llegaron a encontrarse en persona fueron Leonidas Breznev y Ronald Reagan.

El dirigente soviético va a asistir durante los últimos años de su vida, a una amplia expansión comunista por Oriente, América Central y África, mientras su rival norteamericano se refiere a la URSS como el “imperio del mal”⁶.

El otro protagonista es el republicano Ronald Reagan, que entra en escena precedido por un pasado anticomunista que los medios se encargan de airear y que pone en marcha el mayor rearme desde la Segunda Guerra Mundial a través de dos líneas de actuación: El despliegue de los euromisiles que la OTAN había aceptado en 1979 y la Iniciativa para la Defensa Estratégica que pasará a la historia como la “Guerra de las Galaxias”.

El presidente norteamericano era uno de los que consideraba que los SALT II firmados en Viena en junio de 1979 y que Breznev y Carter sellaron con un “beso”, dejaba demasiado favorecida a la URSS, por lo que Reagan rompía uno de los puntos de las negociaciones sobre Desarme, el relacionado con los sistemas de defensa antimisiles, y así nace la Iniciativa para la Defensa Estratégica. Con esta nueva iniciativa EE.UU. quería demostrar a la URSS su superioridad militar y tecnológica y lo materializaba con el despliegue de euromisiles durante 1983 respaldado por el bloque occidental pero criticado por los movimientos pacifistas en pleno apogeo a partir de los ochenta.

La firmeza mantenida por Reagan fue una de las señas de identidad de su política, de hecho el día de la muerte de Breznev, en EE.UU. se celebraba un acto de conmemoración de veteranos de guerra en el que Reagan hacía estas declaraciones: “La paz es el producto de la fortaleza y nunca de la debilidad”.⁷

Si bien EE.UU. iba ganando la batalla tecnológica y militar, iba perdiendo la mediática y de imagen a favor de una URSS con escaso liderazgo político tras la muerte de Breznev pero con la suficiente fuerza como para poner a Reagan en contra de la opinión pública y presentarle como el enemigo de la paz. Manifestaciones a lo largo y ancho de ambos lados del Atlántico secundaban esta evidencia.

Yuri Andropov, agente de la KGB durante 15 años, había sustituido en noviembre de 1982 al último mandatario soviético.

Qué imagen difundieron los medios de comunicación españoles durante esta nueva era es lo se pretende descubrir con el análisis de contenido de los tres diarios nacionales.

2. La imagen del Desarme por la prensa española: La Vanguardia, ABC y El País

Se ha procedido al análisis de contenido de portadas, editoriales y noticias recogidas en torno al Desarme durante 1983 de tres diarios nacionales de gran difusión como fuentes de análisis. Se han analizado un total de 44 noticias, de las cuales el porcentaje más elevado corresponde al diario El País como muestran

3) ICBM

4) SLBM

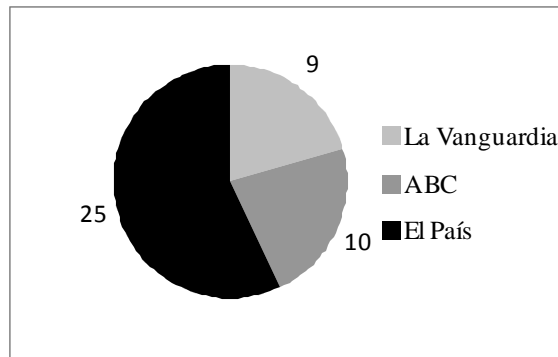
5) La política al borde del abismo

6) Evil empire es el término que utiliza Reagan en un discurso pronunciado en la Cámara de los Comunes británica el 8 de junio de 1982.

7) «La paz es el producto de la fortaleza y nunca de la debilidad, dijo Reagan», ABC, 13/11/1982, p. 5.

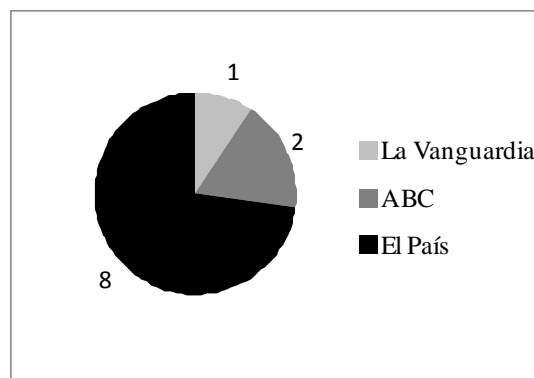
los gráficos siguientes. Este diario es el que suma así mismo, 6 portadas en torno al Desarme, aspecto éste en el que no puede establecerse comparativa con los otros dos diarios al no encontrarse portadas al respecto. Los resultados cuantitativos son como consta a continuación:

Total de informaciones sobre Desarme



La Vanguardia	ABC	El País
9	10	25

Total de editoriales sobre Desarme



La Vanguardia	ABC	El País
1	2	8

3. El Desarme por *La Vanguardia* o la amenaza soviética en la carrera armamentística.

Las noticias y editoriales analizados del diario muestran que el fin perseguido en torno a la información sobre el Desarme pretende, no tanto mostrar la estrategia que ambas superpotencias ponen en marcha con respecto al Desarme sino en presentar como mensaje central la advertencia de la amenaza que la URSS supone para el mundo, siendo explícito en cuanto a datos y ciudades europeas y norteamericanas sobre las que apuntan los misiles soviéticos.

Según se desprende del análisis, la información del diario muestra cómo los aliados de la OTAN están a favor de la opción que presenta Reagan⁸ y no se muestra ambiguo a la hora de mantener una postura con relación a las reticencias que mantienen algunas potencias europeas con respecto al despliegue de los euromisiles⁹.

La claridad y la coherencia de toda la información recogida, son las notas que caracterizan las noticias del diario, esto es aplicable también a titulares informativos y concretos. Sobre la línea de denuncia al bloque soviético en la carrera nuclear, sostiene no solamente que la mayoría de las potencias están a favor de las propuestas de EE.UU.¹⁰ sino que además es enérgico en la descripción del abandono de la mesa de negociaciones por parte de la URSS así como en las amenazas constantes que lanza Andropov sobre EE.UU.¹¹.

Este planteamiento de apoyo a la estrategia norteamericana y de denuncia al Kremlin se hace más evidente cuando los soviéticos rompen la mesa de negociaciones de Ginebra a raíz del anuncio de la instalación de los euromisiles. Este hecho lleva al diario a ampliar la información sobre Desarme, además de incluir un único editorial para analizar el contexto de la situación, incluyendo el tercer elemento objeto de análisis en las informaciones encontradas que es el de los pacifistas.

Con respecto a los euromisiles de nueva instalación, el diario denuncia las deficiencias que presentan los Pershing-2 y hasta qué punto pueden no ser eficaces de cara a enfrentarse al arsenal nuclear soviético. Tienen deficiencias y se pone en duda la capacidad que se les atribuye, de manera que se convierten en instrumentos poco disuasorios para los soviéticos. En ese momento, el diario hace hincapié en advertir de cómo las represalias del Kremlin pueden dejar en seria desventaja a Europa, señalando que la “provocación soviética” supone un serio desequilibrio para la OTAN y para Europa aún a pesar de la instalación de los euromisiles. Aspecto éste en el que no entran los otros dos diarios analizados. Cabe pensar por tanto que este diario advierte sobre la seria amenaza de un “Kremlin, posiblemente enfurecido por el despliegue de los euromisiles”.¹²

Desde el punto de vista técnico es el periódico que más datos ofrece con respecto a las peculiaridades de los misiles y el armamento nuclear, tanto soviético como norteamericano¹³.

Con respecto a la línea editorial que sigue el diario en torno al Desarme, la claridad, la crítica y el escepticismo son los calificativos que mejor definen la información sobre Desarme. El diario considera la posibilidad de hacer un editorial cuando Andropov rompe las conversaciones de Ginebra, para lo cual introduce el tema sin estridencias dado que las potencias “antagonistas” se han ajustado a sus anunciadas promesas: instalar los euromisiles y romper las negociaciones, por tanto la crisis no ha hecho más que comenzar y será ahora cuando ese “equilibrio del terror” se haga más patente. Con respecto a los movimientos pacifistas, otro punto de denuncia de la línea editorial, el diario recurre al sarcasmo denunciando no sólo la vertiente política de la que proceden dichos movimientos, sino la ineficacia demostrada para frenar la escalada nuclear¹⁴. Una vez que el diario a través de todas las informaciones ha descrito el panorama tan desolador que se cierne sobre el mundo, en el que el principal impulsor parece ser el Kremlin con ayuda de

8) “Hasta la fecha, la Unión Soviética tiene apuntadas contra blancos de Europa occidental unos 480 misiles de alcance intermedio (con varias cabezas atómicas). La NATO carece por ahora de cohetes de ese tipo.” «La reducción de misiles sustituye la opción cero», *La Vanguardia*, 27/03/1983, p. 15.

9) “Los euromisiles los pone gratis Norteamérica para proteger a Europa y no viceversa”, *Ibidem*.

10) Titular: “La OTAN aprueba la última propuesta USA”, *La Vanguardia*, 21/05/1983, p. 17

11) Titular: “Andropov anuncia el despliegue, en los mares, de misiles dirigidos a EE.UU.”, *La Vanguardia*, 25/11/1983, p. 3

12) Titular: “Andropov: en una tercera guerra mundial Norteamérica sería alcanzada directamente”, *La Vanguardia*, 25/11/1983, p. 15

13) “Los misiles “Tomahawk” vuelan a velocidad subsónica y a tan sólo entre 30 y 60 metros del suelo, y sus características físicas (es muy estrecho) hacen bastante difícil su localización en las pantallas de radar.” *La Vanguardia*, 25/11/1983, p. 4

14) “Los movimientos pacíficos, casi todos de neto origen marxista y filosoviéticos no han podido con las mayorías gubernamentales. (...) ¿A qué Parlamento consultaron hasta la fecha los dirigentes del Kremlin para llevar a cabo el despliegue de las seis mil cabezas nucleares que apuntan desde hace años a la Europa del Oeste y también más allá de la frontera chino-soviética? ¿Dónde están, si es que los hubo o se atrevieron a manifestarse, los pacifistas que contestaran tan tremenda decisión unilateral?”

“El mundo y los “missiles”, *La Vanguardia*, , 25/11/1984 p. 5

los movimientos pacifistas, parece querer dejar constancia que en todos estos “dimes y diretes” de las potencias y de las denuncias pacifistas, los seres humanos quedan indefensos ante un despliegue armamentístico de dudosa eficacia y precisión, sobre el que tienen pocos conocimientos, desamparados y con la esperanza de que las potencias se avengan a negociar¹⁵.

4. El Desarme por ABC o la estrategia de Reagan

La información encontrada se divide en tres áreas temáticas. Por una parte, la estrategia norteamericana para el Desarme, por otra, la estrategia soviética y por último, todo lo relacionado con los movimientos pacifistas, si bien la estrategia norteamericana acapara el tema central de las noticias.

Se trata de informaciones claras, precisas y didácticas sobre lo que está ocurriendo y se observa un análisis profundo de la situación que no sigue una línea ideológica que altere la información.

Con respecto a ese mensaje central sobre la estrategia norteamericana el diario señala que EE.UU. mantiene dos destinatarios con respecto al Desarme: la URSS y los europeos. Con respecto al bloque soviético, el diario señala que Norteamérica no está dispuesta a tolerar el monopolio de los cohetes de alcance medio y con respecto a los europeos, EE.UU. les hace saber que solamente con una OTAN unida y coherente se pueden obtener frutos en Ginebra.

Sobre la estrategia de Desarme que una y otra potencia van a sostener, el diario señala que Reagan ha interiorizado el juego de los soviéticos, es decir, una partida de póquer para lanzar faroles, en forma de ofertas y más ofertas que el bloque norteamericano no puede aceptar; EE.UU. entiende que sólo hay una manera de ganar la partida y pasa por aceptar las reglas y empezar a hacer contraofertas que el bloque soviético rechazará. A partir de ahora, se trata de lanzarse “misiles” en forma de ofertas y posibles cumbres que nunca se celebrarán, con el mismo lenguaje y las mismas “armas”. Durante la “partida” es importante convencer a los europeos de que no es inteligente dejar que la URSS domine el panorama de coherencia balística y nuclear. La respuesta sobre cuándo terminará esta partida de póquer o lo que es lo mismo, cuándo empezarán a tomárselo en serio las potencias, sólo tiene una respuesta: en el momento en el que ambas potencias se den cuenta de que no pueden conseguir una superioridad sobre el otro: EE.UU. en el apartado tecnológico, la URSS en el propagandístico.

ABC incluye también bastante información sobre el vicepresidente Bush cuando realiza una gira por Europa para transmitir a los aliados la estrategia diseñada. Lo hace de una manera muy gráfica y a través de mensajes concretos sobre lo que el vicepresidente pretende con su gira. Por una parte saber si Europa va a ser capaz de defenderse de un ataque nuclear sin la ayuda estadounidense; en segundo lugar transmitir a la opinión pública que los soviéticos tenían la conquista de Europa sin disparar un cañón y que tal conquista era posible porque había misiles soviéticos apuntando a Madrid, París y Londres, de manera que la única garantía de paz, pasaba por la capacidad de dar una respuesta occidental.

La línea editorial que sigue el diario es coherente con la de información general y está tratada en forma de mensajes claros y directos. Es coincidente con *La Vanguardia* sobre la denuncia de la ofensiva pacifista orquestada por el Kremlin y sostiene también varios mensajes directos que no invitan a la ambigüedad: por una parte que es la URSS la que lleva ventaja sobre EE.UU. en misiles de alcance medio y por otra parte, que solamente el entendimiento euronorteamericano, podrá frenar la escalada nuclear. Es necesario señalar además un tercer mensaje en la estrategia diseñada por Reagan que los otros diarios no advierten: la economía. Para el editorial la herramienta que va a utilizar Reagan para parar el rearme soviético tie-

15) “Resultado: que entre “Pershing”, “Cruceros” y “SS-20”, tres mil millones de seres humanos vivirán a la vez amenazados y protegidos por ese nuevo equilibrio de armas terroríficas. Lamentablemente, esta es la nueva realidad, mientras no se avengan las dos superpotencias a negociar el desarme bilateral”. *Ibidem*.

ne una base económica, es decir, si EE.UU. es capaz de mantener el pulso sobre el Desarme con ofertas y contraofertas sin ceder un ápice, la economía soviética no podrá seguir compitiendo en la carrera nuclear y tendrá que abandonar “la partida”. El diario advierte en su línea editorial de hasta qué punto a España le afecta el tema del Desarme y cómo puede ser objetivo dentro de un posible ataque soviético. Para sostener tal argumentación denuncia que ha sido la URSS ha iniciado esta “guerra” con la instalación de sus SS-20 en 1977 y la que por tanto mantiene una situación de superioridad por un mejor y mayor ejército terrestre perteneciente al Pacto de Varsovia. Dentro de la argumentación de descripción de la estrategia diseñada por el Pentágono, el diario considera justificada la instalación de los Pershing dado que su sola presencia es disuasoria para la URSS que se vería obligada a disminuir su ataque, por lo tanto sus posibilidades de éxito se verían mermadas. Sobre el abandono de la mesa de negociaciones en Ginebra por la parte soviética, este diario a diferencia de los otros dos, si entra a analizar el por qué los soviéticos se marchan de Ginebra. El argumento defendido es que a la URSS no le interesa un equilibrio de fuerzas entre SS-20 y Pershing-2, por ello se debe evitar la instalación¹⁶.

Sobre por qué no debe ceder EE.UU. en la negociación sobre Desarme, es también preciso y analítico, en cuanto a hacer una comparación de lo que le ocurrió Carter cuando accedió a abandonar la experimentación con la bomba de neutrones y consiguió que la URSS diera un paso de gigante en la carrera nuclear¹⁷.

El diario quiere explicar también en qué momento la URSS pone en marcha esa “la ofensiva de paz”, y es durante los últimos alientos de Breznev, verano del 82, cuando pone en marcha su lema: no ser los primeros en hacer uso de armas nucleares¹⁸.

5. El Desarme por *El País* o Reagan como el enemigo de la paz

El País es el diario que más información dedica al tema del Desarme, el único que hace portadas y el que incluye mayor número de editoriales.

Tras el análisis se observa un mensaje central que se impone por delante de cualquier otro aspecto y es el de presentar a Reagan como el enemigo de la paz. En este sentido las argumentaciones informativas van encaminadas a mostrar al presidente norteamericano como el máximo responsable en la crisis sobre el Desarme y para ello se hace una descripción del presidente norteamericano y de su política no solamente partidista, sino poco racional¹⁹. Según el diario, Reagan está utilizando el tema del Desarme como estrategia electoral, aspecto que se destaca en tres de los editoriales analizados. De manera que al oportunismo político de Reagan que destaca el diario con respecto al tema del Desarme, se añade además que lo que pretende el presidente norteamericano es utilizar a sus aliados.²⁰

16) “Los Pershing-2 constituyen justamente la pieza que altera los planes de Andropov”.

“Una salida falsa: El desarme unilateral”, ABC, 30/11/1983, p. 11

17) “(...) el desarme unilateral de Occidente no frenará jamás el rearme de la otra superpotencia”. “Una salida falsa: El Desarme unilateral”, ABC, 30/11/1983, p. 11

18) “no first use”, *Ibíd.*

19) “Simultáneamente a este diseño del espanto, Reagan ha insistido en las nuevas ofertas de la Conferencia de Ginebra (...)”.

“La guerra de las galaxias”, *El País*, 27/03/1983, p. 10

(...) “El embarazo de Reagan ante el deterioro de su política de firmeza es creciente. En su última conferencia de Prensa, su lenguaje ha ido más allá de lo permitido en las habituales contradicciones políticas, para convertirse en un marasmo en el que rearme y desarme han perdido su sentido original”. “La crisis del desarme”, *El País*, 19/01/1983, p.10

20) “Es evidente, desde su campaña electoral, que Reagan viene apoyándose en la firmeza, en el rearme y en la denuncia de la URSS como peligro inminente para la paz mundial para llevar a sus aliados al tipo de unidad clásica en los momentos de riesgo. Pero el panorama que trata de presentar es demasiado simplista”. “La crisis del desarme”, *El País*, 1/01/1983, p.10.

“A un año de las elecciones presidenciales, éstas se convierten en prioritarias para Reagan ante cualquier problema, interior o exterior.” “El fracaso de Ginebra”, *El País*, 28/11/1983, p. 10.

Contraria a esta crítica negativa que se hace sobre el presidente norteamericano, es la defensa hueca que se hace sobre la figura de Andropov, utilizando adjetivos positivos en un tono de pura retórica²¹ y defendiendo las propuestas soviéticas como más proclives a la paz por un lado y más efectivas que las norteamericanas por otro.²²

El tercer frente que utiliza el diario para arremeter contra Reagan más que contra las armas nucleares, es formar una alineación de pacifistas y demás grupos de fuerza en la línea de discurso que le interesa destacar al diario, que es la de denuncia a la política del presidente norteamericano, de manera que se presenta a la iglesia Católica, al Congreso norteamericano, a los partidos de izquierda europeos entre otros en contra de Reagan²³.

Los editoriales son muy grandilocuentes²⁴ y partidistas en la descripción del fenómeno de los pacifistas y de su papel en la oposición al Desarme. Consideran que es un movimiento “sin precedentes”, compuesto por personas de todo tipo, y condenan a aquellos que denuncian la vinculación de estos movimientos con el bloque soviético, denominando como “trampa malévola” el hecho de que se pudiera considerar como cierto. Si bien reconocen que la URSS está beneficiándose de estos movimientos, advierten que las consignas de los pacifistas van contra la nuclearización del suelo europeo y esto afecta a los dos bandos, por tanto lo que denuncian los pacifistas también. Es éste un aspecto importante dentro del análisis, ya que permite conocer por un lado la ambigüedad de tal planteamiento y el partidismo por otro, dado que los editoriales hablan de “euromisiles”, que incluso dan título a tres de los editoriales²⁵ sobre el objeto de estudio, y éstos no pertenecen a la URSS, de manera que la intencionalidad de vincularlos en el bando norteamericano parece quedar demostrado.

Otro aspecto importante que se ha decidido destacar es el relacionado con la ruptura de las negociaciones de Ginebra por parte de Yuri Andropov en noviembre de 1983. En un editorial titulado “El fracaso de Ginebra”, se recurre a la retórica para evitar mencionar que han sido los soviéticos los que han abandonado la mesa de negociaciones de Ginebra. Lo grave de la descripción de la información, sin que pueda justificarse que se está analizando un género de opinión, es que por un lado se vuelcan las culpas sobre los dos dirigentes por ser incapaces de entenderse pero sin reconocer quien rompe las negociaciones y por otro lado, se busca la justificación al expresar “que ya habían sido anunciadas”²⁶ lo cual no parece que disminuya la gravedad de los hechos.

En línea con el tema central del diario sobre la responsabilidad de Reagan en la escalada del armamento nuclear, hay dos editoriales importantes en cuanto al contenido que incluyen y que apoyan la tesis de respaldo y defensa que hace El País a la postura soviética en torno al Desarme. La información analizada de los otros dos diarios advertía del mayor número de armamento nuclear desplegado por la URSS, ante

21) “Pero ha traído la voracidad, la ansiedad, la urgencia de quien llega por primera vez -y última- a un puesto histórico. Aporta una dinámica, quizá un estilo. Y aporta algo más de lo que se podía sospechar: un pretexto para que los países occidentales y la oposición a Reagan en Estados Unidos -dentro y fuera de su partido y en la opinión pública- acepten la existencia de algo nuevo”. *Ibidem*.

22) “En cuanto a las negociaciones, parece que se ha dado un paso adelante con la propuesta soviética de calcular en cabezas nucleares y no en misiles; éstos, en ciertos casos, como el de los SS-20 soviéticos, son portadores de varias cabezas nucleares.” “¿Inevitables euromisiles?”, *El País*, 20-05-1983, p. 10.

23) “La Iglesia católica de Estados Unidos ha adoptado una pastoral terminante en su condena de la acumulación y del empleo de las armas nucleares; ha estimulado con ello actitudes semejantes de otras Iglesias, incluida la nota de la última reunión del Episcopado español. Los movimientos pacifistas han intensificado su actividad, anunciando una oposición resuelta a la colocación de los euromisiles.” *Ibidem*.

24) “Si el pacifismo logra que los ciudadanos participen en las decisiones sobre los problemas nucleares e introducir la democracia en las cuestiones militares, su importancia histórica será considerable.” “Manifestaciones por la paz”, *El País*, 24-10-1983, p. 12.

25) “¿Inevitables euromisiles?”, *El País*, 20/05/1983, “Más allá de los euromisiles”, *El País*, 19/09/1983, “Los euromisiles que llegan”, *El País*, 03/10/1983

26) “Si bien la Casa Blanca ha hablado de consternación al conocer las declaraciones de Andropov sobre las nuevas medidas que la URSS ha decidido adoptar para responder al despliegue de los euromisiles, en realidad dichas medidas son con exactitud las que habían sido anunciadas.” “El fracaso de Ginebra”, *El País*, 28/11/1983, p. 10

tal evidencia, lo que hace el editorial “La guerra de las galaxias” es tratar de desmontar tal argumentación restando importancia al hecho, de manera que una vez introducido el tema como si fuera una paranoia de Reagan en tono de ciencia ficción, -aspecto que ya se observa en el titular-, una vez reconocido además que ambas potencias disponen de un arsenal importante, el editorial simplifica: “Tampoco es suficiente dudar de si la capacidad soviética es o no mayor que la de Estados Unidos: lo mismo da.”²⁷ Por si la argumentación de quién dispone de mayor armamento y control de misiles no fuera suficientemente eficaz, el editorial también se asoma al aspecto histórico de que tampoco importa demasiado quién empezó la carrera nuclear, lo que vuelve a poner de manifiesto que en el caso de que sea la URSS la que inaugurara esta escalada, no es relevante.²⁸

Durante el año de análisis de Desarme se produce un aspecto que empeora aún más el desencuentro en el que viven ambas potencias, y es el derribo de un avión comercial surcoreano por parte de unos cazas soviéticos en septiembre de 1983. Este hecho es introducido por *El País* en un editorial²⁹ que lejos de condenar la gravedad del hecho en sí, sostiene que la URSS con el derribo del avión surcoreano ha contribuido a romper el clima de distensión, no tanto por el suceso sino porque ha dado alas a EE.UU. para que despliegue los euromisiles. El editorial sigue además una línea de ataque contra EE.UU. y la OTAN al señalar, por un lado la capacidad destructiva que se cierne no tanto sobre el mundo sino sobre el continente europeo, y por otro por declarar que detrás de tan peligrosa contienda está EE.UU. siendo Europa la que queda sometida a los dictámenes norteamericanos.³⁰

6. Conclusiones

Los medios de comunicación españoles fueron más eficaces en cuanto a presentar a las dos superpotencias enfrentadas y al hacer su particular defensa o ataque de uno u otro bando, siguiendo un punto más o menos ideológico, profundo o analítico, que en hablar de la seguridad y de la nuclearización del mundo. No es desacertado el hecho de considerar que la amenaza nuclear ha quedado mejor reflejada por la cinematografía de la época que por los periódicos.

La prensa mostró gráficos ilustrativos de los arsenales de ambos bandos pero sin ahondar en profundidad en el peligro de las armas en la nueva era. Se utilizaron titulares recurrentes sobre una tercera guerra mundial, sobre los efectos de una nueva Hiroshima o la recreación de una especie de Vietnam electrónico pero en un tono más sensacionalista que riguroso.

Los mensajes centrales que siguen los diarios están basados en presentar el eje del discurso que cada diario decide y que parece más importante que la amenaza real de las armas nucleares y del juego que libraron ambas potencias a costa de una ignorante opinión pública. Una opinión pública que se dejó llevar por la emoción más que por la razón y no llegó a conocer el alcance sobre la capacidad de destrucción y del peligro porque la prensa prefirió recurrir también a la propaganda como hacían los dirigentes de las potencias enfrentadas.

27) “La guerra de las galaxias”, *El País*, 27/03/1983, p. 10

28) “¿Quién empezó primero? La historia adjudica las responsabilidades a Stalin y a su política en el final de la década de los cuarenta. ¿Pero qué más da ya la historia a estas alturas del siglo?”. *Ibíd.*

29) “Más allá de los euromisiles”, *El País*, 19/09/1983, p. 12

30) “Recordemos que se trata de armas como nunca han existido en nuestro continente; con una capacidad destructiva, cada cabeza nuclear, de 15 a 50 veces superior a la de la bomba de Hiroshima. Estarán controladas exclusivamente por los EE.UU.; ciertos intentos en Alemania Occidental y Reino Unido, por parte incluso de fuerzas de derecha, de exigir una doble llave han quedado en nada. La decisión de instalar los euromisiles ha sido tomada por la OTAN. Pero sobre su eventual lanzamiento, la decisión será solamente de EE.UU.” (...) “Vamos, pues, hacia una Europa occidental más sometida a hipotecas e injerencias norteamericanas; con menos capacidad para afirmar una política independiente. Tal es, sin duda, una de las razones principales del interés de Washington en este asunto.” *Ibíd.*

Los ejes centrales que pesaron en cada diario por delante de argumentos sobre seguridad y peligro, fueron en el caso del diario *La Vanguardia*, presentar al Kremlin como el responsable de la guerra nuclear. Conviene señalar no obstante que es este diario el que más datos técnicos ofrece sobre los armamentos y el único que denuncia de forma seria, las deficiencias que presentan los Pershing-2, aunque no lo hace advirtiendo del peligro existente, sino denunciando la incapacidad disuasoria de cara a enfrentarse con los soviéticos.

Para el diario *ABC*, el Desarme es como una partida de póquer en la que juegan los dos grandes, y no se puede afirmar que se sienta particularmente interesado en volcar más responsabilidad sobre una u otra superpotencia, tan sólo en describir qué está pasando, cuál es la estrategia de las dos potencias, qué papel están desempeñando los pacifistas, y aunque invierta ciertas líneas en su particular discurso antisoviético, esto no se desvía o altera la información relacionada con el Desarme. Se trata por tanto de un análisis más profundo que el de los otros dos diarios y menos visceral, en el que la línea argumental que sobresale por delante del resto de la información es la de hacer llegar a los lectores la estrategia norteamericana o el por qué de los euromisiles, así como informar de por qué EE.UU. no va a permitir que Europa se convierta en un rehén nuclear.

Con respecto al diario *El País*, es el más ambiguo y contradictorio en sus planteamientos, dado que las noticias de información general, las portadas y los editoriales siguen líneas diferentes, lo cual no facilita el presentar una información aséptica y coherente. El discurso del periódico está dirigido, por un lado a presentar a Reagan como un enemigo de la paz mundial, en segundo lugar, se observa la tendencia a ser demasiado bondadoso con las intenciones soviéticas y por último, demasiado parcial con los movimientos pacifistas. De los tres diarios analizados es el que establece una prioridad sobre la línea ideológica más que sobre la puramente informativa en torno al Desarme y el que dedica un espacio, no tanto a analizar e informar sobre el asunto en cuestión, sino a tratar de desmontar las argumentaciones del resto de la prensa nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- BENEYTO, J. M.; MARTÍN DE LA GUARDIA, R.; PEREZ SANCHEZ, G. A. : “Europa y EE.UU. Una historia de la relación atlántica en los últimos 100 años”, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2005.
- DELGADO, L. ELIZALDE, M^a D. : “España y EE.UU. en el siglo XX”, Madrid, CSIC, 2005.
- FERNÁNDEZ, SEBASTIÁN, J. FUENTES, J. F. : “Historia del periodismo español”, Madrid, Editorial Síntesis, 1997.
- GABEL, T., CLEMENS, J. VELDHUIS, N. : “Ronald Reagan, a visionary, heroic leader”, Fraser Forum, 2004.
- PAYNE, Stanley G. : «La presidencia de Ronald Reagan: evaluación histórica», Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo CCII, cuaderno I, enero-abril (2005), pp. 99-117.

Referencias hemerográficas:

La Vanguardia

“La OTAN aprueba la última propuesta USA”, 21/05/1983, p. 17.

El mundo y los “missiles”, 25/11/1983, p. 5.

“Andropov anuncia el despliegue, en los mares, de misiles dirigidos a EE.UU.” 25/11/1983, p. 3.

“Andropov: en una tercera guerra mundial Norteamérica sería alcanzada directamente”, 25/11/1983, p. 15.

ABC

«La paz es el producto de la fortaleza y nunca de la debilidad, dijo Reagan», 13/11/1982, pág. 5.

“Información y propaganda”, 3/02/1983, p.11.

“Una salida falsa: el desarme unilateral”, 30/11/1983, p.11.

El País

“La crisis del desarme”, 19/01/1983, p.10.

“La guerra de las galaxias”, 27/03/1983, p. 10.

“¿Inevitables euromisiles?”, 20-05-1983, p. 10.

“Más allá de los euromisiles”, 19/09/1983, p. 12.

“El discurso de Reagan”, 28/09/1983, p. 10.

“Los euromisiles que llegan”, 03/10/1983, p. 10.

“Manifestaciones por la paz”, 24-10-1983, p. 12.

“Las conversaciones de Ginebra”, 28/11/1983, p. 10.